



1. La Guerra de Sucesión española.

El castigo ejemplar de Xàtiva (Valencia) en la Guerra de Sucesión

“Don Felipe por la gracia de Dios, etc. A vos don Melchor Rafael de Macanaz, Juez de Confiscaciones de nuestro Reino de Valencia, salud y gracia Sabed: que la obstinada rebeldía con que hasta los términos de la desesperación resistieron la entrada de nuestras armas los vecinos de la ciudad de Játiva, para hacer irremisible el crimen de su perjuración infidelidad, desatendiendo la benignidad con que repetidas veces les franqueó nuestra real persona el perdón, empeñó nuestra justicia á mandarla arruinar para extinguir su memoria, como se había ejecutado para castigo de su obstinación, y escarmiento de los que intentasen su mismo error. Y no siendo nuestro real ánimo comprender en esta pena á los inocentes (aunque fueron muy pocos), antes sí de salvar sus vidas y haciendas, y manifestarles nuestra gratitud tan merecida de su amor y fidelidad, calificada con los trabajos y persecuciones que padecieron por nuestro real servicio en poder de los rebeldes, de cuyas personas de todos estados se hallaba informada nuestra real persona, por cuyos motivos he resuelto que vuelvan á ocupar sus casas y posesiones á la referida ciudad y sus términos, y que de los bienes de los rebeldes del mismo territorio se les dé cumplida satisfacción de todos los daños y menoscabos que en los suyos hubieren padecido, y á los que siendo pobres se mantuvieron leales, se les asigne conforme á su calidad la porción conveniente para su mantenimiento...”



2. Vista de la Plaza Mayor de Salamanca.



3. Fachada del Hospicio de Madrid.



4. Fachada Catedral de Santiago.



5. Palacio Real de Madrid.



6. Oración en el Huerto.

Crítica al atraso cultural

“No es una sola, señor mío, la causa de los cortísimos progresos de los españoles en las facultades expresadas, sino muchas.

La primera es el corto alcance de nuestros profesores. Hay una especie de ignorantes perdurables, precisados a saber siempre poco, no por otra razón, sino porque piensan que no hay más que saber que aquello poco que saben. Basta nombrar la nueva filosofía, para conmovir a éstos el estómago. Apenas pueden oír sin mofa y carcajada el nombre de Descartes. Y si les preguntan qué dijo Descartes, o que opiniones nuevas propuso al mundo, no saben ni tienen qué responder.

La segunda causa es la preocupación que reina en España contra toda novedad. Dicen muchos, que basta en las doctrinas el título de nuevas para reprobarlas, porque las novedades en punto de doctrina son sospechosas”.

FRAY B. J. FEIJOO: *Cartas eruditas y curiosas*, 1760.

La Ilustración cristiana: un testimonio de Mayans

“En un siglo tan impío, en que los que recibieron de Dios entendimientos tan perspicaces, instruídos y claros, se aplican a pervertir a sus lectores, es necesaria la vigilancia para apartar de su lectura. Debe escribirse probando la Religión sin afirmación de que se prueba, sino por una especie de narración bien fundada. Nos hallamos en un momento de crisis. No se ha de perder. Todos los príncipes cristianos piensan aprovecharse de él. Veamos si podemos ser los reformadores más útiles a la Cristiandad”.

GREGORIO MAYANS: *Consejos sobre la enseñanza que debe darse a los niños* (1761).

Creación de la Real Academia Española

“Las Constituciones, que se ordenaron salieron al público en el día 24 de Enero del año de 1715, firmadas por el Marqués de Villena, como Director y se reducían a cinco artículos, divididos en esta manera. El primero expresaba el intento y motivo de la fundación de la Academia. El segundo trataba de los académicos y su número, que debe ser el de veinte y cuatro, incluyendo al Director y al Secretario. El tercero miraba a la regulación de los Oficios. El cuarto se dirigía a lo tocante a lo de las Juntas. Y el quinto a las obras de la Academia. El fin principal era y es el de cultivar y fijar la pureza y elegancia de la lengua española, desterrando todos los errores, que en sus vocablos, en sus modos de hablar o en su construcción han introducido la ignorancia, la vana afectación, el descuido y la demasiada libertad en innovar, como lo expresa el primer Estatuto por estas mismas palabras. Y por esta razón, entre otras determinó hacerlo comprender a las gentes en el modo entre otras determinó hacerlo comprender a las gentes en el modo más fácil y la Academia eligió por título de su tarea y obra: “Diccionario de la Lengua Castellana”. Bajo este título se han impreso seis tomos en folio, en que se incluyen las letras del abecedario y en ellos se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad en las frases, o modos de hablar: los proverbios y refranes y otras cosas convenientes al uso de la Lengua Española. En el primer tomo se incluye un discurso proemial sobre el origen de la lengua castellana, en el cual encontrará particular gusto la curiosidad, sin la fatiga de leer muchos libros. También en el mismo todo se registra otro discurso sobre las etimologías.

El despertar de una conciencia americanista

“Desde que los hombres comenzaron a unirse en sociedad para su más grande bien, nosotros somos los únicos a quienes el gobierno obliga a comprar lo que necesitamos a los precios más altos y a vender nuestras producciones a los precios más bajos. Sin esperanza de obtener jamás ni una protección inmediata, ni una pronta justicia a la distancia de dos o tres mil leguas; sin recursos para reclamarla, hemos sido entregados al orgullo, a la injusticia, a la rapacidad de los ministros, tan avaros: los cuales, implacables para con unas gentes que no conocen y que miran como extranjeras, procuran solamente satisfacer su codicia con la seguridad de que su conducta inícuca será impune o ignorada por el soberano. A fin de que nada faltase a nuestra ruina y a nuestra ignominiosa servidumbre, la indigencia, la avaricia y la ambición han suministrado siempre a la España un enjambre de aventureros, que pasan a la América resueltos a desquitarse allí con nuestra sustancia de lo que han pagado para obtener sus empleos”.

JUAN PABLO VISCARDO: *Carta a los españoles americanos* (1799).

La población eclesiástica en la segunda mitad del siglo XVIII

AÑO CENSAL	SECULARES	SECULARES	TOTAL		% DE LA POBLACIÓN
			NUM.	ÍNDICE	
1752	65.878	92.240	158.118	100	1,70
1768	65.687	82.118	147.805	93	1,46
1787	70.170	73.430	143.600	91	1,31
1797	70.840	73.372	144.212	91	1,25

El problema de las “manos muertas”

“Dos son las consecuencias que todos estamos tocando, ambas evidentiísimas. Una: que compran con preferencia las manos-muertas y a precios tan altos las haciendas, que a ningún seglar tiene cuenta tomarlas por el tanto, ni aún por menos; y así se llevan las mejores heredades y fincas del Reyno. Otra: que de esta manera en lugar de arrendar sus tierras a los seglares, las Comunidades se han echado a grangerías, multiplicando de esta manera sus individuos y dominando los Pueblos en que se han ido estableciendo. Todo lo que los Seculares avían de sacar de laborear las tierras de manos muertas, arrendándolas, lo aprovechan de esta suerte las Comunidades. Por esta causa, en los Pueblos y despoblados, donde tales grangerías se van estableciendo, las Comunidades se apoderan de los pastos comunes; compran las mejores tierras; se alzan con sus diezmos, con gran parte de las rentas Reales; y atrahiendo a sí la sustancia de los Pueblos, reducen indirectamente el vecindario a meros jornaleros”.

PEDRO RODRÍGUEZ, conde de CAMPOMANES: *Tratado de la regalía de amortización*. Madrid, 1765.

Número de maestros, oficiales y aprendices por provincias

<u>Provincias</u>	<u>Muestras</u>	<u>Oficiales</u>	<u>Aprendices</u>
BURGOS	11.357	1.638	601
ZAMORA	1.020	11	35
TORO	2.099	104	47
GUADALAJARA	2.581	832	343
SORIA	3.579	774	400
SEVILLA	2.467	15.558	2.039
TOLEDO	2.410	6.107	2.642
CÓRDOBA	1.396	2.853	3.444
SEGOVIA	2.467	2.326	1.900

Según PIERRE VILAR: «Structures de la Société espagnole vers 1750: Quelques leçons de Cadastre de la Ensenada», ya citado.

Crítica al atraso cultural

“No es una sola, señor mío, la causa de los cortísimos progresos de los españoles en las facultades expresadas, sino muchas.

La primera es el corto alcance de nuestros profesores. Hay una especie de ignorantes perdurables, precisados a saber siempre poco, no por otra razón, sino porque piensan que no hay más que saber que aquello poco que saben. Basta nombrar la nueva filosofía, para conmovier a éstos el estómago. Apenas pueden oír sin mofa y carcajada el nombre de Descartes. Y si les preguntan qué dijo Descartes, o que opiniones nuevas propuso al mundo, no saben ni tienen qué responder.

La segunda causa es la preocupación que reina en España contra toda novedad. Dicen muchos, que basta en las doctrinas el título de nuevas para reprobirlas, porque las novedades en punto de doctrina son sospechosas”.

FRAY B. J. FEIJOO: *Cartas eruditas y curiosas*, 1760.

Primer Decreto de Nueva Planta

“Considerando haber perdido los reinos de Aragón y Valencia, y todos sus habitantes, por la rebelión que cometieron faltando enteramente al juramento de fidelidad que me hicieron como a su legítimo Rey y Señor; todos los fueros, privilegios, exenciones y libertades que gozaban y que con tan liberal mano se les habían concedido así por mí como por los reyes mis predecesores, particularizándose en esto de los demás reinos de esta Corona; y tocándose el dominio absoluto de los referidos reinos de Aragón y Valencia, pues a la circunstancia de ser comprendidos en los demás que tan legítimamente poseo en esta monarquía se añade ahora la del derecho de la conquista que de ellos han hecho últimamente mis armas con el motivo de su rebelión; y considerando también que uno de los principales atributos de la soberanía es la imposición y derogación de las leyes (...); he juzgado por conveniente, así por esto como por mi deseo de reducir todos mis reinos de España a la uniformidad de unas mismas leyes, usos, costumbres y tribunales, gobernándose igualmente todos por las leyes de Castilla tan loables y plausibles en todo el Universo, abolir y derogar enteramente todos los referidos fueros y privilegios, prácticas y costumbres hasta aquí observadas en los referidos reinos de Aragón y Valencia siendo mi voluntad que éstos se reduzcan a las leyes de Castilla y al uso, práctica y forma de gobiernos que se tienen y se ha tenido en ella y en sus tribunales sin diferencia alguna en nada pudiendo obtener por esta razón igualmente mis fidelísimos vasallos los castellanos, oficios y empleos en Aragón y Valencia de la misma manera que los aragoneses y valencianos han de poder en adelante gozarlos en Castilla sin ninguna distinción...”

Buen Retiro, a 29 de junio de 1707.

Ley Salica

"Mando que de aquí adelante la sucesión de estos reinos y todos sus agregados y que a ellos se agregaren vaya y se regule en la forma siguiente: que por fin de mis días suceda en esta corona el príncipe de Asturias, Luis, mi muy amado hijo, y por su muerte su hijo mayor legítimo y sus hijos y descendientes varones legítimos y por línea recta legítima, nacidos todos en constante legítimo matrimonio por el orden de primogenitura y a falta de hijo mayor del Príncipe y de todos sus descendientes varones de varones que han de suceder en la orden expresada, suceda el hijo varón legítimo y sus descendientes varones de varones legítimos, etcétera... Y siendo acabadas íntegramente todas las líneas masculinas del príncipe, infante y demás hijos y descendientes míos legítimos, varones de varones, y sin haber por consiguiente varón agnado legítimo descendiente mío en quien pueda recaer la corona según los llamamientos antecedentes, suceda en dichos mis reinos la hija o hijos del último reinante varón agnado mío en quien feneciere la varonía y por cuya muerte sucediera la vacante, nacido en constante legítimo matrimonio, la una después de la otra, prefiriendo la mayor a la menor y respectivamente sus hijos y descendientes legítimos por línea recta y legítima, nacidos todos en constante legítimo matrimonio; observando entre ellos el orden de primogenitura y reglas de representación... Siendo mi voluntad que la hija mayor o descendientes suyos que por su premortencia entraren a sucesión de esta monarquía se vuelva a suscitar, como en cabeza de línea, la agnación rigurosa entre los hijos varones que tuviesen nacidos en constante legítimo matrimonio y en los descendientes legítimos de ellos."

"Novísima Recopilación de las leyes de España...". Libro III, Título I, Ley V.

La alianza franco-española: los Pactos de Familia

"Toda la Europa debe ya conocer el riesgo a que está expuesto el equilibrio marítimo, si se consideran los ambiciosos proyectos de la Corte británica y el despotismo que intenta arrogarse en todos los mares. La nación inglesa ha mostrado y muestra claramente sus procederes, especialmente de diez años a esta parte, que quiere hacerse dueña absoluta de la navegación, y no dejar a las demás sino un comercio pasivo y dependiente. Con esta mira empezó y sostiene la presente guerra con la Francia, obstinándose su ministerio en no restituir las usurpaciones que los ingleses han hecho de los dominios españoles en América y en apropiarse del privilegio exclusivo de la pesca del bacalao y otros derechos.

Siendo tan justa la oposición del Rey Católico a tan desmesurados designios de ambición y codicia de los ingleses..., y viéndose ya actualmente atacado por una declaración formal de guerra publicada contra España, Su Majestad Católica ha determinado a unir sus fuerzas a las de Francia para la presente guerra..."

*Preámbulo del Tercer Pacto de Familia
(4 de febrero de 1762).*